



HARAVI

AÑO III

LIMA, NOVIEMBRE DE 1965

Nº 5

Director: Francisco Carrillo — Bolivia 174 - Chosica - Perú.

Poesía Última en Arequipa

A pesar de la indiferencia de una ciudad que crece desordenadamente, es ardorosa la vida intelectual en Arequipa. Exposiciones, conciertos, recitales en cafés bohemios o en televisión y conversación a cada momento, hacen grata la visita del que va a buscar algo más que historia y clima. Y Oscar Silva, quien, en su propia imprenta, hace trabajo manual e intelectual (su revista SUR centraliza la actividad de los escritores que producen actualmente); la Casa de la Cultura y su Director Antonio Cornejo Polar; la librería *Trilce* de J. Ruíz Rozas; las revistas *Jornada Poética* y *Mensaje Poético*; y el ambiente universitario, se unifican para darle a la poesía un lugar privilegiado. Y alternan nombres consagrados —Guillermo Mercado, entre ellos— con jóvenes que aparecen cada año con el aliento que ofrece el ambiente cultural, a mi modo de ver, el más preocupado en el Perú.

El mayor tono aparente de la actual poesía arequipeña, lo dan los poetas de la generación del "13 de junio de 1950"; las heridas de una dictadura, especialmente dolorosas en Arequipa, tiñen de amargura la poesía de Jorge Bacacorzo, Luis Yáñez y Rosa del Carpio; algunos de ellos, sin embargo, como Alberto Vega, quien describe ahora la necesidad de sus temas íntimos, y Aníbal Portocarrero, remanso conceptuoso, han salido de ese marco en búsqueda de una poesía más personal. Esta no siempre resuelta dualidad social y lírica —Ana María Portugal, con su poesía sensual, desbordada y social tradicional, es un buen ejemplo del ca-

so— es la que mejor representa a la generación ahora más visible. De esta experiencia aprovechan los poetas más jóvenes. Estos universalizan su poesía entrando en una realidad nacional que no es simplemente arequipeña. Poetas como Márquez, Bueno y Rubio cultivan una poesía más personal, rica en infinitas posibilidades de desarrollo.

Pero la continuidad poética se mantiene y Sara Valencia, Alfredo Cateriano, Max Neira González, Eusebio Quiroz Paz Soldán, Pedro Juárez, Tito Benavente, Arcinol Bragganini, Antonio Jiménez Ampuero, Félix Benavente, X. Bacacorzo, H. Zevallos, O. Valdivia, Manuel Gallegos, Luis Eduardo Podestá, Patricia Roberts B., José Rodríguez Guillén, Carmela Núñez Ureta, Adriana Rivero, Guillermo Luque Vásquez, Edgard Guzmán, José Gonzalo Morante, Peter O'Brien, Oscar Valdivia y José A. Valdez Pallette dan calor a esta poesía que requiere mayor difusión para dejar sentir su calidad en el ambiente nacional.

La selección presente —inédita en gran parte— prefiere a los poetas de las últimas generaciones que no han logrado una justa difusión nacional. Agradezco a los poetas arequipeños que brindaron ayuda para cumplir mejor con mi intención; y, de manera especial, a Antonio Cornejo Polar, a quien debo oportunos informes que he aprovechado íntegramente. Como él, creo en la firme y auténtica vocación de los jóvenes poetas que ha alentado a través de sus críticas.

F. C.

"Ahora —dicen— a babor, el Africa
suceso eterno".

Y prenden la pipa, amablemente
se invitan a continuar la charla:

"Los ciervos beben agua entre el follaje"

"Oh sí, yo he visto alguna mañana
los amarillos ojos del león
atisbando..."

De pronto, con lentitud susurrante
las voces caen
en una llana sentencia que aflije:

"Luego asomó la noche
y la estrella fija del cielo".

R a ú l

B u e n o (1944)

H O M O

Recordamos a un antiguo pariente:
se cubria con pieles de león.

Sus manos hacendosas descubrían el fuego,
y sus piernas de ciervo fatigaban la tierra.
Sus dientes, como castores fieros, roían la corteza.

Recordamos a un antiguo y hábil pariente
cuyos ojos eran tigres solitarios y prestos.



ROSTRO IGUAL

Aún tu fuego sigue ardiendo
y tu rostro
igual sobre las llamas
acostumbra preludiar
la vida diaria

.....
salgo con el cántaro vacío
regreso

enumerando sueños
días
estrellas

que contar para el mañana

.....
detrás de la puerta
descansa tu morral
tu fusil cargo de esperanza:
hoy habrá agua y beberás
serás el día entonces
el rostro igual

.....
habrás de partir mañana

R o s a d e l C a r p i o

(1933)

P O E M A

Y le dije:

Tendrás sal sobre mis muslos
y agua fresca sobre mi boca
pero anda
anda sobre tu pie aún cansado
ponle a tu hombre un arma
y habla:

habla con el fuego en la mano
en los ojos y en la boca
habla sobre el pan
para que crezca hacia los niños
habla sobre la tierra
para que sea de los hombres
habla sobre el amor
sobre la esperanza

Y él tomó su arma
y habló
yo tomé un poco de su fuego
y le ayudé a hablar
después busqué mi sal
y alegré en el río mi boca.

*Cuando el tiempo
se lleva la luz
y un poco de nosotros*

*Cuando el día
de amor
se rinde
en el recuerdo*

*Cuando tú
sin mí
te ahogas
en la luz artificial
de tu ventana*

*y yo
me ardo
en tinieblas
de congoja.*

*Cuando el tiempo
se lleva la luz
sin que dependa
de nosotros.
no nos queda
sino esperar
el nuevo día
para amarnos
un poco más
que de costumbre*

(De "Tarisa")

Xavier

Bacacorzo

(1932)

Walter

Márquez (1945)

DIOS INEDITO

*Cuando poco a poco el Hombre
empuja a Dios hacia la llanura,
de mis ojos sale la vida
sangrando lentamente
silvestres abriles disecados.*

*Cuando duerme el horizonte
en la mitad inhumana
de su ajuar nebuloso,
se dilata adormecido el cielo
derramando vida
y escarcha de estrellas
donde la noche queda árida
.... ausente.*

*Ha caído el cielo de bruces
(... como un hombre demás)
significando pétalos de vida
cuando la luz destila su faz
a lo largo de mi siglo,
con desbordantes aromas
de muertos pétalos nocturnos.*

*Si está afligido el crepúsculo,
amortajado entre dos penas,
si la noche se exalta en sus raíces,
si desangra Dios
sus últimas manos en la bruma,
si el Hombre invierte la pureza
negativa de las flores,
¡Reclamo que no muera
Que no muera de bruces!*

EL SALON OLVIDADO (Fragmento)

A
n
í
b
a
l

*Sola como el mundo eres noche,
en tu corazón de espanto la araña rompe sus hilos
y abre caminos ocultos, deja huellas que el caracol nocturno
reconoce y continúa, o teje en mi corazón una negra nostalgia.
Viajas empujando estrellas, acumulando cenizas y sueños;
en tu reino sólo cuerpos tirados, sólo ciudades arrasadas,
árboles callados, cerradas puertas,
sólo la muerte a tus orillas esperando como un gran baúl negro.*

P
o
r
t
o
c
a
r
r
e
r
o

*Madre noche tus planicies desoladas son mis sueños;
allí a veces la luna teje el hilo de la desolación
o un pájaro negro grazna el ruido de la muerte.*

*Madre noche mi corazón te pertenece,
allí estoy de pie en tu reino de estrellas
donde la soledad descarga sombras
y donde tú también lector estás abrumado,
y aunque a veces presientas que una estrella te guía,
ella sola como tú viaja en la eternidad.*

*Yo digo siempre flor o transitorio afán de un día para que
hojarasca levantada en el otoño,
para qué, sino para acumularse
tristemente en el invierno;
para qué el viento sino para llevar tanto desperdicio
por las calles desusadas, por las alamedas de árboles doblados,
de raíces desprendidas;
para qué el verano sino para cumplir con lo que se espera
inútilmente, para calcinar sobre la arena barcos olvidados,
esqueletos inmemoriales, materia desperdiciada,
para qué sino para volver cada año
y dejar tanto fruto estéril,
como las olas, para qué, sino para ensayar un vaivén inútil,
para levantarse y caer,
para avanzar y recoger lo que en la orilla reposa
como vieja madera gastada eternamente.*

(1931)

*El beso.
Presto aroma esparcido.
Duplicada delicia.*

*¡Oh tu beso!
Se me cuele tan intenso y abrumado
que me tiene en vela hora a hora.*

Tu sorbo hasta el final me deja exhausta.

*¡Tu suavidad!
Ola en mi garganta.
Ahora soy nave blanca
en la alta marea de tus labios.*

*Embarcada, sin rumbo
en su fragor inmenso.*

A n a M a r í a

P o r t u g a l

S p e e d l e

(1939)

*Presencia clara del sauce
en la penumbra encabritada de la tarde.
Íntegro sabor de hierba agitada,
humedecida bajo
tenues eucaliptos vigilantes.*

*Presencia de mi piel iluminada
en el vértigo visceral del viento.
¡Cómo se desvela el color
de sombras de las hojas!
Anunciando desamparos.*

CON LAS AVES DEL DESTIERRO

Absorta de maíz, se deshace la mañana en láminas de oro.

*La flor del verano, de sus manos, acaricia
y embalsama los labios del ciego.*

Su inefable contacto es la flor de la vida.

A

b

*Ella impulsa moribundas aves al destierro,
peinando todos los recuerdos.*

e

Al vuelo de las golondrinas:

l

su dicha tórnase celeste como los sueños.

*El espejo, de vermut, que se derrama en la tarde,
incendia el abismo nenúfar de sus ojos.*

R

LA ORACION EN SU SOMBRA DE FATIGA

u

Soy oración de la perdida llave.

b

i

Con el beso del alba:

o

*mis fermentados viajes irrumpen
la desnudez de los caminos.*

*A la puerta. Doblo mi abrigo, confinado, bajo el brazo;
donde quizás el rezo de palomas de mi madre
reanuda mi equipaje.*

*Que así son mis viajes
cuando el mar en silencio resaca mis pasos.*

(1940)

*Parte del viaje, de los que parten,
es mi jornada. Parte, también,
de las visitas que rememoran mi llegada.*

*Auscultando mi nostalgia,
se empeña mi madre en remojar sus penas;
¡tanto!, que las tardes enmudecen sus colores.*

*Son sandalia en la tierra, o astro
que ahuyenta la vejez de la noche.*

Poesía Última

de

CECILIA BUSTAMANTE

staba, real, la poesía.

*Cotidiana en sus íntimas esencias
sacrificaba mi fugaz destino
en un vendaval iluminado
que no deseo perder.*

*En su quietud elige
ojos que apresa
en el fruto que huye.*

*Vuelvo la mano
para ver la herida,
el desacuerdo del tiempo*

*en un increíble centro,
sus aguas subterráneas
se pasan para siempre
como una figura que amo.
Y me acerca y me rodea
en perfecta armonía.*

*Una imagen
se aleja de su objeto en agonía,
acariciando todo lo mirado y oído.
Y nos lleva al reconocimiento
de la más grande distancia:
si imagen eléctrica,
asombrosa y fugaz.*

*Si será la paz
como el sueño que a veces dejamos con un grito.*

*Si será la paz
como la alegría desdoblado nuestras cuerdas
esos inventos de papel que hacen los chinos.*

*Si será la paz
el ruido que escuchamos en las venas,
si será el temor de un día
que no nos tocará jamás.*

*La guerra,
si será la paz para los que sufren
el asalto de sus hijos en las agallas,
en el nombre de un país y de sus gentes
en el nombre amado.*

*Si será la paz
no dormir entre colmillos y romper las lanzas,
o dejarnos envolver por el batir de los tambores
para dormir solamente entre guerreros.*

*Este joven me trae recuerdos
de todo el mundo,
es como el sordo hermoso
que no sabe cantar.*

*Es como un provinciano
mirando un parque grande,
el verde raro, apabullado.
Que piensa fuerte
en su niñez, desde sus ojos
como el ecran brillante
de mudos pueblos.*

*Sus turbadas manos,
con sus padres, buscando el arma
porque la vida está llena
de Dios y de demonios
que se ceban en el alma.*

*Este joven tiene una banderita suya
que dice: "déjate gobernar".*

*En la frontera transparente del pecho
sembré las horas apagadas,
las caricias, el arma olvidada de los días
que ciñe el eslabón de la injusticia.*

POEMA XVII

Tú,
ya desgarrada de mí,
todas las noches me llamas por mi herida;
basta ya!
y déjame en mi paz desesperada,
en mi paz de animal libre,
Alberto porque yo siempre seré un bosque
lleno de tempestades,
de fieras
y salvajes.

Vega

POEMA XVIII

(1932) Detrás tuyo avanza mi recuerdo
como un hilo de sangre que ya no puede más.
Es inútil hablar de perfección,
en esta noche mis naves se han quemado
como último recurso de luz para mis ojos.

No veo tus fanales,
no escucho tu cantar de los cantares.
Me llama el agua de otros mares,
la tierra de otros suelos.
Perdí tu encanto para siempre.

Detrás tuyo va surcando mi sangre
(en medio del desierto)
como un hilo de agua que ya no puede más.

(De "La Arena del Tiempo")

POEMA N° III

*Tu cuerpo es dulce como gota de rocío
Tus labios fuertes como cedros tibios*

*En la noche, la niebla de la ausencia
dibuja tu cuerpo con dedicación de niño*

*En medio de este invierno triste y vacío
yo recuerdo el sol rojizo jugando en los jardines...*

*¿Recuerdas nuestras noches bravias
recuerdas el sol, el viento de aquellos días?*

*Mi amor te aguarda con celo infinito
y extraña, extraña tu dulce cuerpo
como gota de rocío...
tu cuerpo tibio como el sol de las cinco*

*Compañera suspensiva y mía, yo tengo huellas vivas
donde el sol no ilumina
donde tú dejaste toda la dicha desprendida...*

Oscar

Valdivia

Ampuero

(1939)

LA PARTIDA

*Ha sonado la pitada final
de mi partida.
Ni los vientos me detienen.*

*Me voy
porque las rosas de la vida
tiemblan cuando las mira,
y cuando las cojo entre mis manos
se embravecen
y me hieren sus espinas.*

*Voy a vivir lo que he sentido
a sentir lo que he vivido.*

*Voy en la lágrima de amor
con partida y sin llegada.*

Horacio

Zeballos

(1943)

Poesía Negra de Yoruba (Nigeria)

Tradiciones orales traducidas al inglés por Ulli Beier

H A M B R E

El hambre hace que una persona se trepe al techo
y se sostenga de las vigas.

Hace que una persona se acueste
pero no descansa.

Hace que una persona se acueste
incapaz de pararse.

Hace que una persona se acueste
y cuente las vigas.

Cuando el musulmán no tiene hambre dice:

Se nos prohíbe comer mono.

Pero cuando Ibrahim tiene hambre se come un mandril.

Cuando el hambre ataca a la mujer del harem,
corre a las calles en pleno día.

El hambriento no se cuida de tabús.

El hambriento no se cuida de la muerte.

El hambriento roba el dinero de la ofrenda.

Cuando la muerte golpea la puerta,
el hambre la abre.

No le interesa al hambre "Ayer ñe comido bien"

No hay Dios como nuestro estómago.

Diariamente le debemos sacrificios.

ORIKI ERINLE

El es firme y fuerte
como una piedra antigua.

Es límpido como el ojo de Dios
que no deja crecer la hierba.

Como la tierra que no cambiará.

El apaga la lámpara

y deja a sus ojos brillar como fuego.

Transforma a la mujer estéril

en una que espera un niño.

Es el padre de nuestro rey.

El que cuida a mi niño.

SHANGO

Shango es un animal semejante al gorila.
Un animal extraño en la floresta.
Tan raro como el mono curandero.
Shango, no me des un poco de tu medicina,
¡Dámela toda! para poder
untarla en mi cara.
Quien espera al elefante, espera la muerte.
Quien espera al búfalo, espera la muerte.
Quien espera el tren, espera dificultades.
Nos dice que debemos evitar lo que nos mate.
Nos dice que debemos evitar dificultades.
El ya esperó a las cosas de las que huímos ahora.
Se arrodilla como si recogiera verduras.
Pero Shango no recoge verduras,
él sólo busca el corazón del campesino.
El campesino fue engañado.
Llegó a la granja solo a encontrar la muerte.
Señor, no me sacrifiques a tu espíritu.
Sólo a ti veneraré en mi vida.
Que mi vida sea buena, Shango, te pido.
Deseo sólo lo que está en tu poder.
Sólo deseo algo bueno de ti.
Dame hoy lo que es mío.
Sólo a ti seguiré.
Te ruego, te ruego, a nadie tengo sólo a ti.
No me contradigas.
Concédeme lo que me pertenece; mi hijo.

TRES AMIGOS

Yo tuve tres amigos.
Uno me pidió que durmiera en la estera.
Otro me pidió que durmiera en el suelo.
El último, me pidió que durmiera en su pecho.
Decidí dormir en su pecho.
Y me vi llevado por un río.
Y vi al rey del río.
Y al rey del sol.
Allí, en aquel país vi palmeras
tan cargadas de fruta
que se doblaban con su peso
Y las frutas las mataban.

(Traducción de María C. de Carrillo.)

La tarde del verano chaclacayino es oscura y lluviosa.
Las mañanas del corazón indeciso son rápidas y silenciosas
como un niño que cae sobre el agua prohibida,
y figuradamente se corta la cabeza.

El niño

se corta la cabeza, al igual que mucho antes
se cortaba las manos en los riachuelos.

Las manos para reposar.

La cabeza para no ver.

¿Los pies? Los pies para partir.

¿Y la cabeza? La cabeza reunida con el cuerpo
parte de vez en cuando a la carrera.

Yo me acerqué a los grupos silenciosos
de mi ciudad soñada. Sobre el muro de piedra:

la mujer sentada. En la vereda

parado preguntaba: mas nadie torcía la cabeza.

¿La cabeza? ¿Qué haremos con la cabeza?

¿Los pies?

¿Las mismas uñas?

¡Qué cosa caray! ¿Qué haremos con las cosas?

En cambio conservo tranquilo
el recuerdo de los dos amigos.

Con mis dos brazos.

Con todos mis elásticos.

¿Y la cabeza?

(Un silencio para descansar.

Un silencio para reposarla.)

Y así como subsisten los recuerdos,
me quedan las promesas.
Mas los recuerdos que quedan con las promesas mezclados,
enturbian el agua clara de la que no bebí.

¿Boca?

¡No levanten la mirada!

¿Ojos?

¡No se agiten en el agua!

No ¡No!

Todavía creo en mi memoria

y quiero creer en lo que queda

de mis antiguos padres y mi vieja nodriza.

Aunque me queme con mi cuerpo a solas.

M
i
r
k
O

EL PACIFICO SUDA ESTA NOCHE UNA INQUIETANTE EXHALACION

L
a
u
e
r

El Pacífico suda esta noche una inquietante exhalación,
no voy a hablar de sus algas y de sus olas,
yo no puedo hablar en su silencio, ni coronarme en él.
Esta es la estación en que vivo sin él.
Atrás, muy atrás
allá en las puertas hogareñas el pasto era más verde,
era la hora viajera del verano en la hora silente del retorno.

Mas como dije, esta noche con el Pacífico en esta botella
Las luces de la playa se ven abandonadas, una falta de ti
me ha viciado el aire, y yo regreso
al malecón para seguir paseando.

ES ABRIL EL QUE BATE ASI A MIS PUERTAS

Es abril el que bate así a mis puertas,
y es tu edad la que a mis sienes toca,
junto a la playa y la carretilla.
Déjame reposar del amor mismo,
y regresar al sol bajo la luna de febrero.

«

JACK KEROUAC.

Jack Kerouac: yo me identifico contigo de
mi propia y cobarde manera.

De mi manera inteligente.

Todavía sigo tus vistas y sonidos desde
(mi ventana.

Solo pronuncio descanso al pie de mi cama.

Hago pasos de hormiga al despertarme y
(pienso:

qué bueno el poder invitarte un desayuno
pues mis hermanos duermen, y en mi

(familia
nadie vive del Metrecal.

Espera para que veas,

ya te encontraré en algún pueblo.

Espérame viejo bastardo.

Mirko Lauer nació en Zatec, Checoslovaquia, en 1947. Su educación escolar, sin embargo, se ha realizado principalmente en el Perú. En 1959 publicó, en una revista local, varios poemas que fueron alabados por su precocidad.

La asombrosa madurez que muestra en los poemas que publicamos ahora nos hace pensar en la adquisición de un poeta cuyo porvenir seguiremos con gran interés.

1328

Thomas Stearns Eliot

(1888-1965)

SWEENEY LEVANTADO

Y los árboles en torno mío
déjalos secos y sin hojas; deja a las
rocas gemir con las continuas ondas
que detrás mío hacen todo desolación.
¡Mira a las mozuelas!

*Píntame una gruta en la ribera
yerna de las inmóviles Cicladas
y la rocosa faz del tortuoso
cantil por el golpear de las olas.*

*Extiéndeme arriba Eolo
igual a los cabellos de Ariadna
los vientos sublevados y el rápido
henchirse de las velas perjuras.*

*Al amanecer estira manos
y pies (Nausícaa y Polifeno).
Haciendo un gesto de orangután
se levanta de entre las sábanas.*

*En los ojos marchito le cae
un mechón de cabellos, cubriendo
su oval rostro de grandes dientes.
cogiendo los muslos entonces,*

*y haciendo flexionar las rodillas
empuja el armazón de la cama,
estira nuevamente las piernas
aprieta la almohada y la tira.*

*Listo para afeitarse el nalgudo Sweeney,
rosado del cuello a los talones;
conoce el carácter femenino
y limpia la espuma de su cara.
(Es historia la sombra alargada
de un hombre, dijo Emerson, quién
no ha visto de pie, la silueta
de Sweeney de horcajadas al sol).*

*Sweeney prueba afeitarse la pierna
esperando que cesen los gritos,
se curva la epiléptica en cama
asiendo sus caderas despacio.*

*Las damas del corredor se sienten
ofendidas, también implicadas,
sus principios llaman de testigos
y condenan la falta de gusto.*

*Observando su histeria podría
fácilmente ser malentendida,
la señora Turner insinúa
que eso no es de una casa decente.*

*Pero Doris con una toalla
entra y le envuelve los grandes pies
trayendo consigo sal volátil
y un vaso hasta el borde de brandy.*

(Traducción de Ricardo Silva Santisteban)

H A R A U I

Redacción y Secretaría

Carmen Guizado

Corresponsales

Arequipa : José Ruíz Rosas
Cuzco : Luis Nieto
Iquitos : Róger Rumrill
Trujillo : Marco Antonio Corcuera
Caracas : Manuel Moreno Jimeno
México : Manuel Mejía Valera
Santiago de Chile: Aníbal Quijano.